

ESPAÑOL

Ayuda para comenzar o revitalizar un ministerio en su iglesia

GUÍA DE INICIO RÁPIDO



DIÁCONOS Y DIACONISAS



Guía de inicio rápido para Diáconos y Diaconisas

Diseño: Liv Jacobson

Maquetación: Jacob Roney y Christal Gregerson

Redacción: Elizabeth Jeanniton

Disponible en:

AdventSource

5120 Prescott Avenue

Lincoln, NE 68506

402.486.8800

AdventSource.org

© 2019 Corporación de la División Norteamericana de la Iglesia Adventistas del Séptimo Día

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser usado y reproducido sin permiso para material impresa a nivel de la iglesia local. Sin embargo, no podrá ser usado o reproducido en otros libros y publicaciones sin previo permiso del portador de los derechos de autor. La reimpresión de todo el contenido para ser regalado o revendido queda estrictamente prohibida.

Impreso en los Estados Unidos de América

ISBN #: 978-1-62909-504-2

¡Bienvenido a uno de los ministerios más variados y emocionantes de su iglesia!

Ser elegido para el puesto de diácono o diaconisa es una indicación de la confianza de su iglesia en su carácter y habilidades. El rol de un diácono y una diaconisa abarca una amplia gama de actividades e involucra responsabilidades importantes y a veces desafiantes.

Tradicionalmente, los hombres han cumplido con los deberes de los diáconos y las mujeres han cumplido con los deberes de las diaconisas. Sin embargo, en algunas iglesias adventistas hoy en día tanto hombres como mujeres sirven en ambos roles, ya que en muchos casos el trabajo del diácono y la diaconisa se superponen. En realidad, ambos títulos en español provienen de la misma palabra griega del Nuevo Testamento. A pesar de su título, el Dios que le llama a servir le permitirá cumplir el rol de la mejor manera posible.

Un vistazo

Tradicionalmente, la responsabilidad del diácono y la diaconisa incluye el saludo y el acomodo, el mantenimiento de la propiedad de la iglesia, la seguridad, la asistencia con los bautismos y la Santa Cena, y en general el cuidado de las necesidades físicas de la congregación. Sin embargo, muchas iglesias ahora están ampliando los roles del diácono y la diaconisa para incluir el uso de sus dones espirituales en una variedad de formas innovadoras para atender las necesidades emocionales y sociales de los nuevos miembros, las personas en crisis, las familias con niños pequeños y el personal pastoral. Dependiendo del tamaño de su congregación, el diácono y diaconisa también puede ayudar con las despedidas de solteros, las bodas, el ministerio de tarjetas de felicitaciones, las cenas de confraternidad, los “té de canastilla” (Baby Shower), el cuidado de las personas enfermas y los funerales.

Cómo comenzar

Para ser cristianos compasivos y líderes eficaces en la iglesia, primero debemos tener una relación personal con Dios. Nada puede sustituir esto. Cuando conocemos a Dios y nos mantenemos conectados con Él todos los días, podemos confiar en que Él satisfará nuestras necesidades y nos guiará a satisfacer las necesidades de otras personas.

Para poder alcanzar nuestro mayor potencial para servir a los demás, debemos ser conscientes de nuestras fortalezas, debilidades y dones espirituales. Si aún no lo ha hecho, tome una prueba de temperamento y un inventario de dones espirituales. Esto le dará una mejor comprensión de sus talentos y, tal vez, le dará la oportunidad de desarrollarlos más plenamente.



Responsabilidades principales

Saludar, recibir y acomodar

Algunas iglesias asignan diáconos y diaconisas para que abran las puertas a las personas que llegan con las manos llenas, especialmente los sábados cuando se planea una cena de confraternidad. Las personas mayores y los padres con niños pequeños también aprecian que alguien les abra la puerta. Si está lloviendo o nevando, los diáconos y diaconisas pueden reunirse con un paraguas en el estacionamiento y caminar hacia la puerta. (¡Este es un gran trabajo para los diáconos y diaconisas jóvenes!) Todos estos pequeños actos de bondad se suman para crear una atmósfera cálida y acogedora en su iglesia.

Los diáconos y las diaconisas también suelen servir como anfitriones, especialmente en congregaciones pequeñas. Esto le da la oportunidad de asegurar que el primer contacto de la gente con la iglesia sea positivo. Siguiendo el modelo de ministerio de Jesús, puedes comunicar preocupación por cada persona. Sonríe y mire a la gente a los ojos. Ofrezca un cálido apretón de manos y palabras de bienvenida. Sea sensible y discreto, preste especial atención a las personas con necesidades especiales. Si alguna persona se detiene en la entrada mientras habla y bloquea la entrada, gentilmente y amablemente guíelos durante el resto del camino.

Cuando los invitados lleguen, déles la bienvenida gentilmente y quédese con ellos después del primer saludo. Preséntese y aprenda sus nombres. Escuche atentamente cualquier información que ofrezcan sobre sí mismos, como “recientemente movido” o “buscando una iglesia”. Si parecen interesados, déles un paquete con información sobre su iglesia y sus ministerios. A algunos invitados les gusta firmar el libro de visitas; algunos no. Sea sensible y tenga cuidado de no incomodar a un invitado. Si es posible, preséntelos a otras personas. Invítelos a una cena de confraternidad o a la casa de un miembro de la iglesia preparado para recibir visitas. Alternativamente, su iglesia puede ofrecer refrescos después del servicio para alentar a los invitados y miembros a mezclarse. Esto puede ser ideal si el clima es agradable y tiene un lugar al aire libre para ofrecer refrescos.

Si su iglesia prefiere designar a personas específicas para saludar, los diáconos y diaconisas pueden respaldarlos al conectarse con los invitados a medida que avanzan desde la entrada. Si tienen hijos, ofrézcalos llevarlos a las sala de la Escuela Sabática. Si parece que lo necesitan, ayúdelos a buscar asientos en el santuario.

Mantenimiento de la propiedad de la iglesia

El cuidado que le damos a nuestro edificio y los terrenos de la iglesia cuenta una historia a todos aquellos que lo observan. Es un reflejo de nuestra devoción a Dios y a nuestra comunidad. En general, los diáconos y diaconisas asumen la responsabilidad del cuidado y mantenimiento de la propiedad de la iglesia, lo que incluye la supervisión o la realización real del trabajo de limpieza, el mantenimiento general y las reparaciones y el mantenimiento de los terrenos y el paisajismo.



EJEMPLO DE UNA LECTURA RESPONSIVA PARA LA DEDICACIÓN DE LA PARCELA DE IGLESIA

Bendice esta parcela, oh Señor.

**El terreno ha sido preparado y cuidadosamente sembrado.
Que éstas plantas crezcan y embellezcan tu casa.**

Bendice nuestras manos y corazones, oh Señor.

**Danos el anhelo santo mientras usamos
Nuestras fuerzas y medios para glorificar tu nombre.**

Así como este suelo ha sido desmalezado, sembrado y regado,

**Que nuestras vidas emulen cómo hemos sido cambiados por tu cuidado.
Crezca en nosotros. Expande nuestras mentes con tus pensamientos.**

Te damos toda la gloria, nuestro Rey.

**A medida que estas plantas levantan sus cabezas al cielo
Elevamos nuestras almas a ti, la santa trinidad.**

Mantén esta parcela, guárdala, protégela mientras lo dedicamos a ti.

**Ayúdanos a mantenerla, así como tú nos mantienes.
Nos dedicamos a ti.**

Amen y amen.

(de Peggy Harris, adaptado)

En algunas iglesias, diferentes familias o clases de escuela sabática adoptarán una sección del terreno de la iglesia, cuidando de sus plantas y el mantenimiento. Si su iglesia se mantiene de esta manera, es posible que desee organizar un servicio de dedicación del terreno en un momento determinado después de que cada grupo haya completado el trabajo en su área asignada. Todos pueden cantar un himno especial juntos o se pueden turnar para ofrecer una oración. Una lectura receptiva también es una buena forma para que todos participen.

El embellecimiento de las instalaciones de la iglesia es otra área donde los diáconos y diaconisas pueden prestar un toque especial en la mejora de la experiencia de adoración. Dios ama la belleza y se complace cuando creamos un ambiente atractivo para la adoración. Algunas congregaciones publican una hoja de inscripción para que los miembros traigan flores para el santuario en celebración de una ocasión especial o en honor o recuerdo de un ser querido. A los miembros que tienen jardines se les puede pedir que traigan arreglos frescos en temporada, lo que contribuye enormemente a la belleza de los servicios de adoración. Para la decoración de los días festivos, las Flores de Nochebuena o los lirios de Pascua hacen grandes adiciones a la iglesia.



La cocina de la iglesia es a menudo el centro de su vida social. En muchas iglesias diferentes grupos utilizan sus facilidades. Sin embargo, el mantenimiento regular de la cocina es usualmente supervisado por las diaconisas. Esta responsabilidad puede ser más manejable publicando en un lugar visible una lista de las cosas que deben hacerse antes de que las personas que usan la cocina se vayan. Tener un día anual de limpieza de la iglesia también ayuda.

Consejo: Una vez que la cocina esté completamente limpia y organizada, coloque etiquetas en todos los estantes y gavetas indicando dónde guardar los artículos. Además, coloque instrucciones específicas para el uso y limpieza el equipo, junto con los procedimientos para reemplazar los suministros. ¡Tener a una persona dispuesta a administrar la cocina es una gran bendición!

Seguridad

Los diáconos y las diaconisas se preocupan por la seguridad de aquellos que asisten a las actividades de la iglesia, siempre vigilando la seguridad y la comodidad de todas las personas. Esto incluye abrir el(los) edificio(s) de la iglesia antes de las reuniones y cerrar las instalaciones al finalizar las actividades. También incluye la eliminación rápida de hielo y nieve del estacionamiento y las aceras. Asegúrese de que la iluminación en el estacionamiento y alrededor del edificio sea adecuada.

En el mundo de hoy, es importante tener un plan para hacer frente a emergencias tales como cortes de energía, fallas en los equipos, amenazas de bombas, etc. Decida con anticipación qué suministros necesitará su iglesia durante estas situaciones y qué medidas deberá tomar. La ubicación de su iglesia y el tamaño de su congregación serán factores clave en su planificación. Encuentre recursos para crear un plan de seguridad de la iglesia en AdventistRisk.org.

Ayudando con las ceremonias bautismales

¡Los bautismos son un buen momento para la celebración! Los diáconos y diaconisas pueden ayudar a que este día sea muy especial para los nuevos miembros gracias a su amabilidad y atenta atención a los detalles.

A continuación hay una lista de formas en que los diáconos y las diaconisas pueden ayudar con los bautismos:

- Preparar y llenar la tina bautismal y ayudar con otros trabajos físicos relacionados con el servicio,
- Preparar las batas bautismales para todos los participantes (asegúrese de que las batas sean de tela gruesa y totalmente opaca)
- Asistir a los candidatos según sea necesario (los diáconos deberían ayudar a los candidatos masculinos y las diaconisas deberían ayudar a las candidatas)
- Lavar y guardar las batas y toallas después del servicio



En algunas iglesias, los diáconos y diaconisas dan tarjetas o pequeños obsequios a los candidatos después de su bautismo como medio de bienvenida y para alentarlos espiritualmente. A veces, las familias de los bautizados desean proveer un refrigerio o aun una comida completa para las visitas después de un servicio bautismal y pueden necesitar ayuda con esta celebración. Hacer un collage o un álbum de recortes para los candidatos, incluyendo fotos del bautismo y tarjetas y notas de amigos es otra forma de hacer que el evento sea especial y recordar a cada candidato su conexión con la familia de la iglesia.

Una vez que el bautismo haya terminado, haga que los líderes de la iglesia rodeen a los nuevos miembros y se arrodillen en oración juntos, poniendo sus manos en bendición sobre los que acaban de bautizarse y pidiendo específicamente al Espíritu Santo que les dé los dones espirituales de servicio y ministerio. Esta puede ser una experiencia que transforma la vida de los involucrados mientras se preparan para tomar su lugar en la familia de Dios.

Ayudando con los servicios de la Santa Cena

Tomarse el tiempo para preparar cuidadosa y maravillosamente para el servicio de Santa Cena hará que la celebración sea especial. Los diáconos y las diaconisas supervisan los arreglos físicos, como preparar la mesa de Santa Cena y colocar toallas, lavabos y agua en los salones apropiadas para la ordenanza de humildad. Muchas iglesias ofrecen espacio para que parejas y familias experimenten la ordenanza de la humildad juntas, además de salones separadas para hombres y mujeres.

Tomarse el tiempo para preparar cuidadosa y maravillosamente para el servicio de Santa Cena hará que la celebración sea especial. Los diáconos y las diaconisas supervisan los arreglos físicos, como preparar la mesa de Santa Cena y colocar toallas, lavabos y agua en los salones apropiadas para la ordenanza de humildad. Muchas iglesias ofrecen espacio para que parejas y familias experimenten la ordenanza de la humildad juntas, además de salones separadas para hombres y mujeres.

Durante la ordenanza de humildad, los diáconos y diaconisas dispensan agua y cuencas, prestando especial atención a los visitantes, nuevos miembros y miembros mayores. Se pueden proporcionar heces bajas para aquellos que no pueden arrodillarse. Algunos miembros pueden preferir permanecer sentados y lavarse las manos unos a otros; esto es particularmente adecuado para personas con discapacidades. Ofrezca asistencia donde sea necesario para que todos los que deseen participar en esta hermosa experiencia de limpieza puedan hacerlo.

Muchas iglesias encuentran que alentar a los socios a orar entre ellos antes de abandonar la sala promueve una atmosfera reflexiva y afectuosa. Compartir versículos de las Escrituras o cantar juntos como grupo también es significativo.



Ideas para el servicio de la Santa Cena

1. Tener un servicio de Santa Cena el viernes por la noche con una fiesta de ágape y tiempo para presentaciones musicales especiales y lecturas reflexivas. Las luces de velas ayudan a crear una atmosfera que conducen a la meditación. Si el espacio lo permite, organice las mesas en forma de una cruz.
2. Tener música o una lectura apropiada para aquellos que eligen permanecer en el santuario durante la ordenanza de humildad.
3. Tener música en las salas donde se desarrolla la ordenanza de la humildad.
4. Invitar al grupo de jóvenes a presentar un pequeño drama sobre la Ultima Santa Cena u otro tema relevante. esto puede ser una adición significativa al servicio.
5. Tener una Santa Cena de navidad puede ser especialmente significativa, al igual que un servicio celebrado en la víspera de Año Nuevo o Pascua. Hacer que la Santa Cena sea parte de las celebraciones navideñas puede convertirse en una gran tradición.
6. Hacer que las primeras Santa Cenas sean especiales para los miembros recién bautizados al planear con anticipación. Asegúrese de que el nuevo miembro este especialmente invitado a participar. considere la posibilidad de conmemorar este evento dándoles una tarjeta, un libro u otro recordatorio tangible de esta ocasión especial.
7. Muchas iglesias toman una ofrenda de amor al cierre del servicio de comunión para beneficiar a los miembros que necesitan apoyo financiero. Los diáconos y diaconisas menores podrían pararse en las puertas para recoger esta ofrenda mientras las miembros salen del servicio.

Receta del pan de la Santa Cena:

2 tazas de harina de trigo
1/2 cucharada (sopa) de sal
6 cucharadas (sopa) de aceite vegetal puro
9 cucharadas de agua fría

Instrucciones:

1. Colocar la sal y el aceite en una licuadora. Agregue agua lentamente mientras licua hasta que la emulsión quede blancuzco y de la consistencia de crema batida.
2. Agregar la emulsión de una sola vez a la harina en un tazón. Mezcle ligeramente.
3. Colocar la masa sobre una mesa ligeramente enharinada y comience a amasarla, volteándola e incorporando aire dentro de ella mientras la golpea con un rodillo o con el borde de una cuchara de madera. Si necesita agregar un poco mas de harina para manejar la masa, úselo con moderación.



4. Rosear ligeramente dos bandejas para hornear (12" x 15") con aceite o aceite en aerosol. Moje un pedazo de toalla de papel y póngalo debajo de las bandejas para que no se deslicen. Forme la masa en dos rollos largos y coloque uno en cada bandeja para hornear galletas. Use un rodillo para enrollar la masa hasta que cubra toda la bandeja. Debería ser fino como papel.
5. Trazar con una regla las líneas para formar los cuadrados de 1/2" x 1/2" con un cuchillo, sin atravesar la masa (producen aproximadamente 720 piezas). Algunas personas prefieren los cuadros más gruesos o grande.
6. Llevar a horno medio (325 - 350°F). No deje dorar mucho, excepto por un ligero tinte. Cuanto más oscuro es el pan, más fuerte es el sabor.
7. Después de hornear, dele una pequeña sacudida para aflojarlos. Con cuidado levante el pan de la hoja con una espátula, siendo cuidadosos de no romperlo excepto en las marcas. Guarde varios pedazos para que el pastor y los ancianos puedan romper durante el servicio. Puede almacenar el pan en contenedores herméticos por varios días.

Cuidando a la congregación.

Los diáconos y diaconisas a menudo se unen con el pastor y los ancianos para visitar a los miembros de la iglesia local o cualquier persona que tenga una necesidad. Algunas iglesias asignan un cierto número de personas o un área geográfica para que los diáconos y diaconisas visiten regularmente en equipos de dos o tres. Algunas de las situaciones que necesitarían una visita incluyen cuando nace un nuevo bebe, cuando los nuevos miembros se unen a la iglesia, cuando una familia pierde a un ser querido o experimenta otro tipo de pérdida, cuando los miembros están enfermos u hospitalizados, y cuando los miembros se desalientan o dejan de asistir a la iglesia. Traer pequeños obsequios como productos de panadería, un libro o flores es un gesto reflexivo. También es un símbolo visible para recordarle a la persona su cuidado.

Para ser verdaderamente efectivos al visitar a las personas, debemos pedirle a dios que nos de amor genuino y la capacidad de ver y satisfacer sus necesidades. También debemos recordar seguir el ejemplo de Jesús de satisfacer primero las necesidades físicas de las personas y luego ministrarles espiritualmente.

Muchas personas están familiarizadas con la jerarquía de necesidades de Maslow, que es una teoría según la cual las necesidades físicas de las personas (comida, agua, ropa, vivienda, etc.) deben cumplirse antes de que puedan experimentar el compañerismo y la identificación con un grupo. Los diáconos y diaconisas de las iglesias locales están en primera línea para ayudar a cubrir estas necesidades, ya sea en conjunto con un programa de servicios comunitarios o por otros medios.

Cuando las personas experimentan cambios dramáticos en la vida, como una mudanza o el nacimiento de un niño, necesitan ayuda adicional y empatía. Una iglesia atenta puede ser



ese centro de hospitalidad. Considere enviar una carta de bienvenida a las personas que se muden a su comunidad, reconozca el estrés que puede acompañar una situación como la de ellos y ofrezca facilitar la transición mediante su apoyo y el desarrollo de nuevas amistades. Déles una lista de los horarios de reuniones y lugares de grupos pequeños, como grupos de estudio bíblico del barrio o grupos de oración, e invítelos a asistir.

Déles la dirección de su iglesia y el horario de sus servicios, así como un mapa y número de teléfono o dirección de sitio web que les sea útil. Además, envíeles un boletín reciente de la iglesia con los detalles de las próximas actividades. Si realiza el seguimiento con una segunda invitación, es más probable que las personas respondan. Intente organizar un Día de amigos para crear un momento especial para invitar a los recién llegados y a las personas que viven cerca de la iglesia a experimentar la calidez de su confraternidad. En la cultura actual, el evangelismo de amistad es una de las mejores maneras de hacer crecer nuestras iglesias.

Después de que nuevas personas hayan asistido a su iglesia un par de veces, invítelos a una cena de amistad organizada por un miembro regular. Haga que el anfitrión también invite al pastor (es) y a un anciano, y haga saber a los recién llegados que tienen el oído de los líderes de la iglesia. Para ayudar a los invitados a sentirse más cómodos, invite a más personas nuevas que a los miembros establecidos. Obtenga sugerencias de los invitados haciéndoles preguntas como: “¿Qué lo trajo a esta iglesia?” “¿Qué lo trajo de vuelta?” “¿Qué es importante para usted?” Y “¿Cuáles son sus necesidades?”

El nacimiento de un bebé no solo es un momento emocionante para muchas familias, sino también un momento estresante debido a los muchos cambios que puede traer. Bienvenido Bebé es un programa específicamente orientado a la tutoría de nuevos padres y alentarlos mientras crían a sus hijos para amar y servir a Dios. Información adicional sobre el programa Bienvenido Bebé y formas de cuidar a los nuevos miembros está disponible en la lista de recursos.

A medida que el círculo de la vida y la muerte da vueltas, la iglesia puede ser la fuente de apoyo en un mundo fragmentado. Usualmente, el pastor será el primero notificado cuando ocurra la muerte de un miembro de la familia de la iglesia. Luego, el pastor se pondrá en contacto con la diaconisa principal o diaconisa del mes para poner en marcha las acciones apropiadas para atender las necesidades de la familia. Si un diácono o diaconisa en particular está cerca de la familia, esa persona puede visitarlos de inmediato y descubrir las necesidades específicas que puedan tener, como: ¿Vendrán familiares o amigos de fuera de la ciudad? ¿Necesitan alojamiento o comida? ¿La familia necesita ayuda con los arreglos? ¿Desean tener a alguien sentado durante el servicio? ¿Se necesita cuidado de niños? Su iglesia puede querer hacer formularios para registrar y comunicar esta información.

Cuando sea posible, asegúrese de que los alimentos que se lleven a la casa de los que sufren se proporcionen en recipientes desechables para que la familia no tenga que preocuparse por el lavado y la devolución de los platos. Si se proporciona una comida en la iglesia o en otro lugar, los diáconos y diaconisas pueden crear una sensación reconfortante al organizar los muebles con buen gusto y servir a la familia con un espíritu amable y lleno de gracia.



Sin embargo, el momento más crítico para la familia suele ocurrir después de que los amigos cercanos y los miembros de la familia extendida se han ido. Esto es cuando toda la iglesia verdaderamente se junta como una familia para apoyar sus necesidades durante tiempos solitarios y a menudo traumáticos. El cuidado posterior no debe realizarse al azar. Durante el primer año después del duelo, los diáconos y diaconisas también pueden organizar un horario para hacer visitas, hacer llamadas o enviar correos electrónicos de seguimiento, hacer reparaciones necesarias para el hogar o invitar a la familia a cenar.

Recuerde que las vacaciones suelen ser momentos dolorosos para las personas que están afligidas. ¡Atención especial en cumpleaños y aniversarios agrega glaseado al pastel de la amistad!

Consejos para visitar a los que están hospitalizados o enfermos:

1. Sé alegre, pero no bullicioso.
2. Sea comprensivo y afectuoso, pero no haga preguntas privadas.
3. Ven regularmente (si es necesario), pero no te quedes demasiado tiempo.

Hay diferentes tipos de familias en cada congregación: hogares monoparentales, hogares con dos padres, hogares administrados por abuelos, parejas, solteros, etc. Cada persona puede contribuir con algo especial al cuerpo de la iglesia, y cada uno debe ser nutrido en su crecimiento cristiano. . A veces las personas solteras pueden sentirse excluidas o ignoradas durante las actividades de la iglesia y los ministerios. Recuerde incluir y cuidar a los solteros en su congregación, especialmente si su iglesia no es lo suficientemente grande como para tener un ministerio individual separado.

¡No olvide que el cuidado de su personal pastoral también es importante! En la sociedad actual, las demandas sobre el tiempo y la energía de su pastor son enormes. Al igual que cualquier persona, su pastor se sentirá alentado por las palabras y acciones de la iglesia que expresen aprecio. Octubre se designa como el Mes de Apreciación Pastoral. Ese es un buen momento para tomarse unos minutos durante el servicio de la iglesia para agradecer a su (s) pastor (es) por todo el esfuerzo y la energía que él o ella invierten en su congregación. Invitar a la familia del pastor a que se una a usted por adelantado es una buena manera de reconocer también sus roles de apoyo. Darles elementos tangibles como flores o un certificado de regalo a un restaurante o librería favorita es una excelente manera de mostrarles su agradecimiento. Recuerde celebrar el aniversario de la llegada de su pastor también. Por ejemplo, podría decir: “Este mes marca el comienzo de su tercer año ministrando a nuestra congregación. ¡Queremos agradecerle por su dedicación y servicio! “

Enviar tarjetas de cumpleaños a su pastor y a sus familiares es otra buena forma de apoyarlos. Si su pastor está casado, envíeles una tarjeta de aniversario con dinero suficiente para una comida. O bien, trabaje en equipo para llevar una comida a la casa de la pareja pastoral. Haga arreglos para cuidar niños, si es necesario. Si puede, ocasionalmente ayúdelos a planificar un fin de semana para descansar y recargar sus niveles de energía.



Si usted es el jefe de diáconos o la jefa de las diaconisas:

Estar a cargo puede ser exigente y ocupar mucho tiempo. La cosa más maravillosa es que cuando entregamos lo mejor a Dios y a Su servicio todos nuestros esfuerzos son bendecidos y multiplicados. Sin embargo, debemos recordar siempre que el ministerio sin oración llega a ser una tarea en el poder de la carne. Al llegar a ser un guerrero de oración responsable, y al enlistar el apoyo de los demás que saben cómo orar es esencial para el éxito de éste ministerio.

Después de la oración viene la planificación. Compile una lista de necesidades e ideas sobre cómo satisfacer esas necesidades. Reúnase con su personal pastoral y desarrolle un plan ministerial viable, que debe incluir los siguientes elementos:

1. Una declaración de misión convincente. Intenta decir tu misión en una oración clara. Ayudará al ministerio a mantenerse enfocado y organizado. También afirma el valor de tu misión.
2. Objetivos prácticos. Las metas proporcionan algunos detalles sobre el plan de la misión.
3. Planes de acción específicos. Los planes de acción definen aún más el ministerio destacando los pasos necesarios para llevar a cabo los objetivos. Revíselos regularmente para mantener el rumbo.
4. Descripciones de trabajo adecuadas para las responsabilidades clave. Las descripciones de trabajo le permiten a las personas saber qué se espera de ellos.
5. Organigrama básico (quién es responsable de quién) En la mayoría de las iglesias, los diáconos y las diaconisas trabajan estrechamente con los ancianos y el personal pastoral.
6. Un presupuesto básico. Si necesitará un presupuesto pequeño o grande depende del tamaño de su iglesia y de cuántas áreas se encuentren bajo su paraguas.

Barreras potenciales contra el avance y las formas como combatirlas:

La mayoría de nosotros tenemos muchas de ideas sobre lo que debería ser hecho. Frecuentemente, el gran desafío es encontrar personas dispuestos a ayudar. Muchos miembros de iglesia están tan ocupados, muy fatigados, o sienten que carecen las habilidades necesarias para servir como diácono o diaconisa. Anime a todos los miembros para que tomen un examen del temperamento y un inventario de los dones espirituales. Luego, ofrezca sesiones de entrenamiento acerca de cómo desarrollar esos dones espirituales. Para información detallada y recursos pertinentes a los temperamentos y dones espirituales, contacte con AdventSource en AdventSource.org o al llamar al 402.486.8800.



Muchas veces personas tienen una idea limitada sobre lo que los diáconos y las diaconisas hacen. Haga su ministerio visible al reportar con regularidad sus resultados positivos en una manera atractiva, tanto desde al frente de la iglesia y al utilizar el tablero de anuncios de la iglesia, boletín informativo, el sitio web, etc. ¡Demuestre que ser un diacono y diaconisa es más que solo recoger las ofrendas o cocinar para almuerzos durante un funeral!

Otra barrera puede ser la frase “¡Nunca lo hemos hecho así!” Una sociedad cambiante requiere nuevos métodos que pueden significar mover a algunos de nosotros fuera de nuestra zona de confort. Recuerde, los principios nunca cambian, pero la aplicación a ellos deberán, si queremos ser exitosos en alcanzar a las personas en el mundo actual.

Un ejemplo de esto es el uso amplio del internet. La comunicación es esencial, y las computadoras lo han hecho fácil de muchas formas. Ahora puede usar el correo electrónico para enviar las minutas de la reunión de diáconos y diaconisas a aquellos que no estuvieron presentes.

Usted puede tener una página en la parte de iniciar sesión en el sitio web de su iglesia y utilizarlo para propósitos informativos y para reclutamiento. Además puede publicar hojas de suscripción para servicios y enviar un boletín electrónico para mantener a las personas informadas.

Tome una clase para aprender nuevas destrezas, si lo requiere, o pida ayuda de alguien más. Hacer una lista de asistencia es una buena forma de reclutar a adultos jóvenes como diáconos y diaconisas. También es una buena forma para involucrar a los nuevos miembros.

Si está dispuesto a intentar nuevos métodos pero los que están a su alrededor no, sea paciente. Trate de pensar sobre formas creativas para inspirarlos, y ore para que el Espíritu Santo dirija sus pensamientos.

Organización

Hacer las cosas de una manera sistemática ayudará que su tarea sea eficiente. Divida las áreas de servicio en categorías y establezca procedimientos que se adapten a su iglesia en particular. Es bueno tener esto en escrito para futura referencia.

Ejemplar del Manual del servicio de la Santa Cena

1. Hacer el pan
2. Comprar el jugo de uva
3. Llenar los contenidos o recipientes
4. Arreglar los salones
5. Poner servilletas en la mesa para los ancianos y cerca de los músicos
6. Historias para los niños



7. Música y/o pensamiento devocional
8. Hablar con las visitas o aquellos que permanezcan en el santuari
9. Servir los emblemas (cualquier diacono y diaconisa ordenado puede servir)
10. Juntar y lavar las toallas y almacenarlas
11. Limpiar y secar las tinas
12. Lavar, secar, y almacenar los utensilios de la Santa Cena
13. Preparar el equipo de la Santa Cena en el hogar, si es requerido
14. Despojar los artículos no utilizados (Pan que ha sido bendecido es quemada o enterrado. El jugo es derramado en le tierra)
15. Regresar las sillas y mesas a los lugares apropiados

Hable acerca de estos elementos en sus reuniones programadas regularmente para que pueda responder cualquier pregunta. Recuerde incluir diáconos y diaconisas jóvenes en las actividades del servicio de comunión.

Mantenga un inventario actualizado de los suministros que pertenecen a la iglesia, especialmente en relación con la comunión y los bautismos. Esto lo hará mucho más fácil para usted y para el próximo diácono y diacono principal. Si su iglesia es grande, también debe enumerar la ubicación de los suministros.

Designar a un diácono y diaconisa del mes es especialmente útil en las congregaciones más grandes. Estas personas ayudan al diácono principal y a la diaconisa en sus deberes, y pueden ser responsables de coordinar diversas actividades durante el mes, tales como el saludo y el inicio, las visitas o la gestión de la seguridad.

La planificación de los servicios de ordenación también es un evento importante para que el diácono principal y la diaconisa se organicen junto con el pastor. Dependiendo del tamaño de su congregación, es posible que necesite tener ordenaciones regularmente u ocasionalmente. Cualquiera que sea la frecuencia, tenga cuidado de planificar un servicio que sea significativo tanto para los candidatos como para quienes los respaldan.

Tener una oración de dedicación en su honor en la iglesia, darles certificados o tarjetas, y organizar una recepción para ellos son sólo algunas formas de dar la bienvenida a nuevos diáconos y diaconisas. Si su congregación es pequeña, el pastor puede incluir a todos los nuevos oficiales de la iglesia en este servicio de dedicación, enfocando la atención en los ministerios del próximo año.

Continúa analizando el ministerio de diáconos y diaconisas a lo largo del tiempo. Revise la declaración de misión y los objetivos del ministerio. Obtenga información de los diáconos y diaconisas haciéndoles preguntas como:



1. ¿Has completado la prueba de temperamento y el inventario de dones espirituales?
2. Si es así, ¿cómo los has encontrado útiles?
3. ¿En qué áreas de servicio ha podido participar?
4. ¿Sientes que estás sirviendo en áreas donde puedes usar y desarrollar tus dones espirituales?
5. ¿Cómo podría estar mejor equipado para alcanzar su potencial al usar sus dones espirituales?
6. ¿Qué comentarios o sugerencias ofrecerías para mejorar el ministerio de diácono y diaconisa?

Recursos

Los siguientes recursos están disponibles en AdventSource.org o llamando al 402.486.8800.



Deacon's and Deaconess' Handbook (solo disponible en inglés)

GC Ministerial Association (General Conference)

Este manual trata del ministerio de diáconos y diaconisas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y sigue las políticas relacionadas con las creencias de las practicas de la iglesia Adventista del Séptimo Día como se describe en el Manual de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Nº de ref. #416517



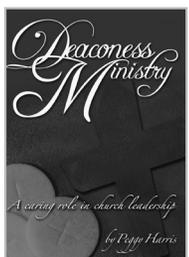
The Twenty-First Century Deacon and Deaconess

(solo disponible en inglés)

De Vincent E. White (AVA's Book Publishers)

Este libro revela el modelo sagrado bíblico para el ministerio de diáconos y diaconisas con implicaciones modernas. Cubre el entrenamiento para diáconos y diaconisas, calificaciones y responsabilidades, como desarrollar un ministerio que refleje el modo bíblico y más. No de ref.

Nº de ref. #416506



Deaconess Ministry (solo disponible en inglés)

De Peggy Harris (AdventSource)

El rol de la diaconisa implica responsabilidades importantes ya veces desafiantes. Lea este libro para aprender sobre bautismos, hospitalidad, visitas, ideas para el servicio, dar la bienvenida a nuevos miembros y más.

Nº de ref. #416229





Celebrando los temperamentos

De Ron y Karen Flowers

Este libro descriptivo sobre los cuatro temperamentos es una herramienta útil para cualquier persona involucrada en el liderazgo de la iglesia local. Conocer los temperamentos puede mejorar en gran manera nuestra comprensión de nosotros mismos, así como los que nos rodean.
Nº de ref. #425928



Bienvenido bebé — Boletines para diez familias

De Kay Kuzma

Uno de los momentos más importantes para las familias es el nacimiento de un bebé. “Bienvenido Bebé” es un ministerio de amistad y alimentación para los nuevos padres de su iglesia o comunidad.
Nº de ref. #351827



Biblical Hospitality

De Peggy Harris (AdventSource)

Este curso le ayudará a preparar a los miembros de la iglesia para practicar el arte de la hospitalidad bíblica. Encontrará un inventario, muestras de programas y ejemplos de la Biblia, y lo que ha funcionado en otras iglesias adventistas.
Nº de ref. #416697



Diáconos y Diaconisas

Descripción del ministerio para líderes de iglesias locales

Introducción

Jesús nos ofrece una visión de la naturaleza de la iglesia cuando usa el símbolo del cuerpo humano en 1 Corintios 12. Cuando nos unimos a la iglesia, llegamos a ser “miembros” del cuerpo de Cristo, y dotados por el Espíritu Santo para desempeñar funciones específicas. Dios desea que las varias partes del cuerpo (los miembros) logren cumplir con efectividad una de las metas principales de la iglesia; hacer discípulos para el Señor.

Es un concepto erróneo que el clero goza de un “llamado sagrado” y los miembros quedan relegados solamente a un “llamado secular”. Este concepto impide el progreso de la iglesia porque causa algunos a creer que sus contribuciones son de menos importancia. El Nuevo Testamento enseña que todos los miembros de la iglesia son ministros de Jesucristo. Hay variedades de funciones, pero en términos del llamado del Señor, todos gozan de igualdad y privilegios.

Usted ha sido nombrado para funcionar como diácono o diaconisa en su iglesia. El Dios que le ha llamado le sostendrá a medida que coopere con Él. En muchos casos las responsabilidades del diácono y la diaconisa se combinan, y a veces son distintas.

Aunque tradicionalmente los diáconos han sido hombres y las diaconisas mujeres, en algunas iglesias adventistas de hoy día hombres y mujeres sirven en ambas posiciones. En el griego del Nuevo Testamento tanto la palabra diácono como diaconisa se deriva de la misma palabra, sin distinción y no ofrece distinción entre masculino y femenino.

Las responsabilidades del diácono y diaconisa

Aunque puede variar de iglesia en iglesia, en general esta responsabilidad incluye los siguientes componentes:

- 1. Servir como recepcionista o ujier.** Sobre todo en las congregaciones pequeñas, los diáconos y diaconisas sirven como recepcionistas y ujieres, saludando a todos los que asisten y ubicándolos de acuerdo al sistema ordenado dando especial atención a las visitas. También ayudan al pastor y a otros líderes en la revisión de los materiales, himnarios, lápices, sobres de diezmos, Biblias; luces y calefacción, aire acondicionado, manteles, y flores y, en el púlpito, colocar una caja de Kleenex, un vaso de agua para el predicador, para que los servicios funcionen fácilmente y sin contratiempos, haciendo del culto un deleite para toda la congregación.
- 2. El cuidado de la propiedad de la iglesia.** Los diáconos y diaconisas se responsabilizan de cuidar, mantener y revisar la propiedad de la iglesia, incluyendo la limpieza, las reparaciones, el mantenimiento del terreno, la decoración interior y las renovaciones menores, naturalmente respetando la jurisdicción de los miembros responsables de cada una de estas áreas quienes fueron elegidos por el comité de nombramientos.

- 3. Seguridad y comodidad.** Son responsables de abrir y cerrar el edificio, y de encargarse de la seguridad y comodidad de los asistentes a las actividades dentro del edificio.
- 4. Visitación.** Cooperará con el pastor y los ancianos en la visitación de los miembros. Algunas iglesias asignan áreas geográficas y cierto número de miembros a los diáconos y diaconisas para visitar a los miembros en equipos de dos o tres.
- 5. Ayuda durante los servicios bautismales.** Las funciones tradicionales
 - a. Diáconos:
 - Preparar el bautisterio
 - Ayudar a los candidatos masculinos con las batas para el bautismo, toallas y cualquier otra necesidad que se presente.
 - Realizar los trabajos físicos relacionados con el servicio.
 - b. Diaconisas:
 - Preparar las togas para los candidatos de ambos sexos.
 - Ayudar a las damas a cambiarse de ropa, proveer toallas y ofrecer sus servicios para todo lo que sea necesario.
 - Lavar y guardar las togas, las toallas, etc., después de la ceremonia.
- 6. Ayuda durante la Santa Cena.** Las funciones tradicionales son las siguientes:
 - a. Diáconos:
 - Se encargan de los arreglos físicos en el santuario como preparar la plataforma, y ubicar la mesa de la comunión, sillas, etc. Preparar los salones para el servicio de humildad de los caballeros y damas.
 - Llenar los lebrillos con agua para los hombres durante el servicio de humildad, prestando atención particular a las visitas, los nuevos miembros, y a personas de mayor edad.
 - Llenar las vasijas con agua durante el servicio de humildad, prestando atención particular a las visitas, nuevos miembros y participantes de mayor edad.
 - Distribuya agua y cuencas para los hombres durante la
 - b. Diaconisas: Preparan el pan y el jugo de uva.
 - Colocan los emblemas en la mesa de Comunión cubriéndolas con manteles blancos.
 - Recoger, limpiar y guardar los linos y vasos, etc. usados en el servicio de la Santa Cena

- c. Los diáconos y diaconisas deben ser ordenados por la iglesia para participar en la distribución de los emblemas y en el cuidado de la mesa durante el servicio.
- 7. **Cuidado de la congregación.** En muchas iglesias existe una tradición no escrita en que las diaconisas y los diáconos asumen la responsabilidad de organizar la preparación de alimentos para familias de la iglesia que estén pasando por alguna pena moral como la pérdida de algún ser querido, etc. En algunas instancias cuando una familia de la iglesia está de luto las diaconisas preparan una comida para la familia e invitados después de un entierro. A menudo este grupo también se responsabiliza de la planificación de las fiestas que preceden a una boda y el nacimiento de un bebé. Éste es un aspecto importante del ministerio de cuidado y de interés a la congregación.

Reimpreso de Responsabilidades en la iglesia local, Corporación de la División Norteamericana de los Adventistas del Séptimo Día, Derechos de autor © 1997, revisado 2017. Permiso para copiar para el uso de la iglesia local.

Diáconos y Diaconisas

Esta guía de inicio rápido para Diáconos y Diaconisas está llena de información importante que lo ayudará a iniciar o revitalizar su ministerio en su iglesia local. Contiene una descripción de sus responsabilidades, instrucciones para comenzar, consejos para mantener un ministerio exitoso, sugerencias, recursos recomendados y mucho más. Independientemente de si usted es nuevo en el ministerio o un voluntario con experiencia, esta guía de inicio rápido le inspirará muchas ideas útiles que podrá implementar inmediatamente en su iglesia local.

Otros títulos de la serie de *Guía de inicio rápido* incluyen:

- Ministerio del Anciano de Iglesia
- Ministerio de Recepcionistas
- Coordinado de Interesados

Para una lista más completa de las guías de inicio rápidos disponibles, visite AdventSourceEspanol.org



Iglesia Adventista[®]
del Séptimo Día

AdventSource

ISBN: 978-1-62909-504-2



9 781629 095042